

---

# LECTIO DIVINA

---

XXII Domingo T.O. - Marcos (7,1-8.14-15.21-23)



El evangelio del Dom. XX trata de la pureza del corazón. Podemos sintetizarlo así: el hombre puro tiene el corazón puro, y tiene el corazón puro quien sigue la voluntad de Dios, revelada en la Biblia, voluntad que centra todas las decisiones del hombre en la motivación fundamental del amor.

Jesús establece dos principios fundamentales en la vida de fe: la prioridad de la palabra y la centralidad del corazón. Revisemos cómo vimos nuestra relación con Dios y cuidemos para no caer en un formalismo enfermizo, ¡Qué gran lección de moral bíblica para todos nosotros!

## Seguimiento:

- 1. Se reúnen junto a él los fariseos, y algunos escribas venidos de Jerusalén.***
- 2. Y al ver que algunos de sus discípulos comían con manos impuras, es decir no lavadas,***
- 3. -es que los fariseos y todos los judíos no comen sin haberse lavado las manos hasta el codo, aferrados a la tradición de los antiguos,***
- 4. y al regresar de la plaza, no comen si no se bañan; hay otras muchas cosas que observan por tradición, como la purificación de copas, jarros y bandejas.***
- 5. Por ello, los fariseos y los escribas le preguntan a Jesús: «¿Por qué tus discípulos no viven conforme a la tradición de los antepasados, sino que comen con manos impuras?».***
- 6. Él les dijo: «Bien profetizó Isaías de ustedes, hipócritas, según está escrito: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí.***
- 7. En vano me rinden culto, ya que enseñan doctrinas que son preceptos de hombres».***

**14. Llamó otra vez a la gente y les dijo: «Óiganme todos y entiendan.**

**15. Nada hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda contaminarle; sino lo que sale del hombre, eso es lo que lo contamina.**

**21. Porque del corazón de los hombres salen las intenciones malas: fornicaciones, robos, asesinatos,**

**22. adulterios, avaricias, maldades, fraude, libertinaje, envidia, injuria, insolencia, insensatez.**

**23. Todas estas perversidades salen de dentro y contaminan al hombre».**

## LEER: entender lo que dice el texto

En este texto se distinguen tres partes:

(1) El planteamiento del problema (Mc 7,1-5), que se formula explícitamente en el versículo 5 y que viene de un grupo de fariseos y escribas, escandalizados por cómo se comportaban los discípulos de Jesús.

(2) La primera parte de la respuesta de Jesús (7,6-13), la cual enfoca la centralidad de la "Palabra de Dios". Jesús se dirige con palabras fuertes a los Fariseos y Escribas que lo interpellaron. La frase central está en el versículo 8.

(3) La segunda parte de la respuesta de Jesús (7,14-23), que invita a poner la atención en el "Corazón" del hombre como fuente de contaminación. El auditorio está compuesto inicialmente por la multitud y luego, de manera privada, por los discípulos. La frase central está en el versículo 21<sup>a</sup>.

Este texto omite algunos versículos para que no se pierda la centralidad del mensaje de Jesús. Ya se había mencionado el rechazo de sus paisanos (Mc 6,1-6); y de cómo Él prefirió evangelizar a

otras comunidades en Genesaret. Envió por primera vez a sus discípulos (Mc 6,7-13) y realizó verdaderos prodigios (Mc 6,30-44.45-53), alcanzando un éxito sin precedentes (Mc 6,54-56).

Como contrapunto, algunos escribas procedentes de Jerusalén, criticaban la forma de comer de los discípulos de Jesús (Mc 7,2), y veían mal que ellos no respetaran los usos y costumbres de sus antepasados (Mc 7,5).

El narrador explica a sus lectores, ajenos a la problemática, el motivo de la discusión (Mc 7,3-4). La respuesta de Jesús, que la versión litúrgica nos presenta, se centra no en cómo comer y conservarse puro, sino en ser siempre puro, se coma o no.

Jesús pasa de la preocupación por guardar una pureza exterior y visible, a la importancia que tenían vivir la pureza de corazón.

Ellos procuraban una observancia perfecta de la pureza, y querían que la gente los imitara; se separaban, creyéndose ya santos, pero en

realidad cumplían de manera fría la Ley y las tradiciones.

Marcos quiere hacer ver que los fariseos vaciaban de contenido el mandamiento más grande de la Ley de Dios y como el deber ser, no correspondía a su manera de actuar.

Jesús citó a Isaías en sus palabras y los llevó más allá de la discusión y les desveló que procurar una exagerada limpieza de todo lo que usaban para comer, era un culto vacío, que se hacía por hacerse, pero que no expresaba su intención de responder a Dios, siendo fieles al único mandamiento que realmente le agradaba: el amor. Su culto era aparente. Los fariseos se quedaron atónitos y se disgustaron, porque las palabras de Jesús los desenmascaraba (Mc 7,7-7).

El Maestro dijo a sus apóstoles cómo vivir con coherencia, marcando la diferencia entre ellos y los fariseos. Ya Marcos había hablado de este tema en el capítulo 1, versículos 23 al 28, cuando Jesús arrojó un demonio impuro, y también cuando curó a un leproso (1,40-45).

En el capítulo 5, versículos 25 al 34, narra cómo Jesús curó a una mujer, considerada impura por

su pueblo. Tocando a los enfermos les decía con su actitud, que no tuvieran miedo de contaminarse.

En el capítulo 7, profundizó el concepto de pureza y sus leyes, para que sus oyentes, considerando especialmente a sus discípulos y a la gran multitud que lo seguía, comprendieran la importancia de cumplir las normas y las tradiciones de Israel.

Los judíos tenían prohibido entrar en contacto con otros paganos y comer con ellos. En los años 70, época en la que Marcos escribe su evangelio, algunos judíos convertidos decían: “¡Como cristianos, debemos abandonar las antiguas usanzas que nos separan de los paganos convertidos!”.

Jesús quería que sus seguidores vencieran los escrúpulos, que estuvieran abiertos a la relación con todos, actuando con libertad y sobre todo comprendiendo que el amor es la única de las leyes que se tiene que vivir siempre y para con Dios y con los hermanos. Algunos de ellos no comprendía cómo debían observar las leyes relativas a la pureza.

## II. MEDITAR: aplicar lo que dice el texto a nuestra vida

Los fariseos querían controlar a Jesús y a los suyos; veían mal que los seguidores del Maestro se permitieran transgredir las normas impuestas por la tradición religiosa de su tiempo. Lavarse las manos era una ley con un significado religioso y veían mal que los discípulos se permitían comer el pan sin observar las normas establecidas.

➤ **¡Cuántas veces nosotros también tenemos actitudes farisaicas! ¿Qué consecuencias tiene en nuestra vida personal y comunitaria?**

Las tradiciones transmitían las normas que debían ser observadas para cumplir con la Ley de Moisés. La observancia de la pureza era un tema muy importante. Pensaban que una persona impura no podría recibir la bendición prometida por Dios a Abraham y que quienes observaban las normas, eran buenos, sin importar lo que hacían o dejaban de hacer.

- **¡Muchos somos esclavos de las apariencias! Criticamos equivocadamente; enjuiciamos a quienes hacen lo que nosotros creemos indebido. Cumplir por cumplir, pero sin amor, no nos autoriza a despreciar a nadie.**

Los escribas y fariseos le preguntaron a Jesús: ¿Por qué tus discípulos no viven según la tradición de los antepasados, sino que comen con manos impuras? Fingían estar interesados por saber con qué derecho se permitían transgredir las leyes.

Al criticar a los discípulos de Jesús, iban directamente contra Él, que permitía a sus seguidores hacer o dejar de hacer tal o cual costumbre. Ellos dedicaban su vida al estudio de la Ley de Dios, y le daban mucha importancia a las normas relativas a la pureza, pero estaban muy lejos de preocuparse por la observancia del amor para con Dios y para con el prójimo.

- **Mi vida tiene un por qué: quiero empeñarme día a día en amar a Dios, viviendo la comprensión y la misericordia con mis hermanos. ¿Lo hago? ¿Cómo se sienten los que están más cerca de mí por mi manera de ser y de hablar de los demás?**

**¿Cómo puedo liberarme de lo que me asemeja a los fariseos y los escribas que atacaban a Jesús y a sus apóstoles?**

Las palabras de Jesús son muy denunciadoras: “Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinden culto; enseñan doctrinas que son preceptos de hombre, dejando el precepto de Dios; se aferran a la tradición de los hombres, pero no les preocupa la ley de Dios” (Cfr. Is 9,13).

Jesús sabía que los fariseos y los escribas vaciaban los mandamientos de la ley de Dios y aprovechó la oportunidad que le dio la pregunta que le hicieron, para que sus oyentes comprendieran qué era lo más importante.

- **¿Me empeño por ser y hacer las cosas como Jesús las hacía? ¿Respondo como Él respondió? ¿Qué pretendo con lo que soy y con lo que hago?**

Aferrarse a tradiciones que no incidían en el corazón del hombre, era el modo de desligar el corazón de Dios en quienes tendrían que ser tan diferentes... por ser lo que eran y por la misión que tenían en la comunidad. Insistir en la ley solo porque estaba escrita, sin procurar escribirla en su corazón, era caer en la falsedad y en la hipocresía.

Jesús dijo: “No hay nada fuera del hombre, que entrando en él pueda contaminarlo” (Mc 7,15). Invierte las cosas: ‘lo que es impuro no viene de fuera hacia dentro, como enseñaban los doctores de la ley, sino de dentro hacia fuera’.

- **Jesús nos dice también hoy: “¡Quien tenga oídos para oír, que oiga! ¡Entiendan!” Usen la cabeza y el buen sentido; analicen las cosas partiendo de su vida y sean verdaderos creyentes”.**

### III. ORAMOS nuestra vida desde este texto



*Padre Bueno,  
no permitas que vivamos farisaicamente;  
que no juzguemos a los demás,  
sino que nos empeñemos por vivir el amor a Ti  
y a nuestros hermanos,  
sobre todo a quienes tenemos más cerca.*

*Que, como Jesús,  
tengamos el valor para llamar a las cosas por su nombre,  
evitando la hipocresía y las falsas apariencias,  
viviendo la justicia y la verdad,  
para ser hombres y mujeres libres. ¡Amén!*